



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

04.- Las siete iglesias

www.unanimes.org



unanimos

Estudios Bíblicos

J.04.- Las siete iglesias

1. El mensaje de Jesús

En esta sección del libro, Jesús se presenta como Señor y Juez de la iglesia. Él se dirige a la iglesia, representada por las siete congregaciones de Asia Menor, para ponerla en guardia contra los peligros que la amenazan de dentro y de fuera, y para animarla a permanecer fiel a pesar de las dificultades. En los siete mensajes se describe la situación de las iglesias presentando sus aspectos positivos y sus deficiencias. Esta visión realista de la iglesia contrasta con la visión ideal del pueblo de Dios, con que termina el libro.

Es muy importante destacar que pese a que el mensaje fue dado a través de Juan, y a que este tenía autoridad apostólica sobre las iglesias, el mensaje no proviene de Juan sino de Jesús.

También debemos recordar que el domicilio de Juan estaba fijado en Éfeso, ciudad que bien podríamos llamar “Cuartel General de Juan”.



2. La unidad de siete

Las cartas a las siete iglesias son una unidad distinta de siete dentro del libro de Apocalipsis. Otras unidades de siete son los siete sellos, las siete trompetas y las siete copas de la ira de Dios. Debido a que el número siete denota plenitud divina, como un todo las siete cartas forman una unidad que tienen un mensaje a la iglesia universal. Había más de siete iglesias en Asia. Por ejemplo, Colosas, Troas y Herápolis que han sido omitidas. En el capítulo 1 a Juan se le ordena que escriba y envíe lo que escribió a estas siete iglesias.

3. Jesús como pastor de Su iglesia

En el versículo 13 vemos a Cristo entre los candeleros, es decir las siete iglesias, y en las cartas averiguamos lo que Él observó mientras caminaba en medio de las siete iglesias. Nuestro Señor es uno que camina en medio de las iglesias y ve sus obras, tanto buenas co-

mo malas. Las siete iglesias representan las diferentes imperfecciones que es posible encontrar en iglesias individuales en diferentes localidades y en diferentes tiempos. Las iglesias nos dan un modelo contra el cual podemos medir nuestra iglesia a fin de ver sus debilidades y fortalezas. Nos da también su remedio para nuestras deficiencias.

4. El juicio preliminar

En esta sección preliminar Dios está juzgando a Su iglesia a fin de purificarla del pecado que tiene adentro para que pueda soportar la persecución venidera y también para que no sea condenada junto con el mundo.

1 Corintios 11:31-32

Si, pues, nos examináramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; pero siendo juzgados, somos castigados por el Señor para que no seamos condenados con el mundo.

En Apocalipsis 18:4 hay una advertencia al pueblo de Dios para que salga de Babilonia y así no compartir sus pecados y su juicio. Este juicio está descrito más tarde en las secciones de las siete copas, el juicio de la prostituta y el día del juicio. A Pérgamo se le advierte sobre la enseñanza de Balaam referente a la idolatría y la inmoralidad y a Tiatira se le advierte sobre la falsa profetiza Jezabel que engaña a la iglesia hacia la idolatría y la inmoralidad. Laodicea cree que es rica pero es en realidad pobre, pero encontramos que aquellos a quienes el Señor ama, los reprende y disciplina. Aquí Dios advierte a la iglesia porque el mundo está infiltrándola, pero más tarde las siete trompetas son advertencias al mundo para que se arrepienta de su idolatría y sus resultados, lo que incluye la inmoralidad sexual. La prostituta Babilonia que seduce a la gente del mundo es destruida ella misma por el fuego.

Esmirna y Filadelfia están ambas afligidas por falsos judíos que las calumnian. Más tarde encontramos los 144.000 que son sellados por Dios para protegerlos de las siete trompetas. Estos son los verdaderos judíos, el Israel de Dios. A Esmirna se le advierte que se aproxima un período de prueba satánica y que deben ser fieles hasta la muerte, y en el capítulo 12 encontramos a satanás haciendo guerra contra los santos. En el capítulo 13 encontramos que la bestia del mar hace guerra contra los santos y los vence. Encontramos que aquellos que no quisieron adorar a la bestia son muertos y sin embargo en el capítulo 15 están aquellos que han sido victoriosos sobre la bestia, su imagen y su nombre.

Éfeso tenía sana doctrina y perseveró bajo la adversidad. Ni el mundo ni la persecución eran el problema. Sin embargo, habían perdido su primer amor por Cristo y entre sí, traducido en las buenas obras que antes hacían y que dejaron de hacer, por lo tanto se habían convertido casi sub-cristianos. Juan, como lo pone en claro su primera carta, considera al amor como la respuesta esencial al amor de Dios:

1 Juan 4:19

Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.

1 Juan 4:21

El que ama a Dios, ame también a su hermano.

Uno de los rasgos del testimonio de la iglesia era que sus miembros se aman unos a otros.

Juan 13:34-35

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros.

No es una opción; es un mandamiento. La contrapartida de Dios al egoísmo del mundo debe ser el amor de los cristianos entre sí. La iglesia de Sardis estaba al borde de la muerte y difícilmente estaba en una posición de soportar el ataque del mundo y sus valores. En forma similar la iglesia de Laodicea estaba en peligro de recibir los valores del mundo.

5. Los patrones de las cartas

Las cartas siguen un patrón de siete partes

- a. Un saludo al ángel de la iglesia
- b. Una referencia a la auto-designación de Cristo del capítulo 1. Esto tiene alguna aplicación a la carta a la iglesia
- c. Un elogio: "yo conozco tus obras..." (excepto en el caso de Laodicea y Pérgamo)
- d. Una reprimenda, si corresponde (excepto en el caso de Esmirna y Filadelfia)
- e. Una invitación a arrepentirse o una advertencia
- f. Un llamado a oír. La frase "*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias*"
- g. Una promesa. La frase "*Al que venciere*" seguido por una referencia a una recompensa mencionada más adelante en Apocalipsis

Algunos comentaristas han señalado que estas promesas al final de cada carta siguen un orden histórico. El árbol de la vida se refiere atrás hacia el Edén; la segunda muerte, a la caída; el maná escondido al maná del desierto; la piedra blanca, las piedras grabadas sobre el hombro y la pechera del Sumo Sacerdote; la vara de hierro, a Moisés sosteniendo la vara de Dios para derrotar a Amalec (Éxodo 17:8); la vestidura blanca, a la vestidura de los sacerdotes; el pilar en el templo, a los del templo de Salomón; y sentarse en el trono, al reino de Salomón en gloria y paz.

Ellos destacan que hay tres aspectos bajo los cuales estas cartas pueden ser consideradas:

- a. Como una descripción del Señor del estado de las siete iglesias de creyentes que existían entonces (preterista). Este aspecto es obvio. Estas iglesias fueron escogidas de todas las iglesias que existían entonces porque revelan los estados de cada iglesia en todas las edades. El número siete, el número de la plenitud, lo sugiere.

- b. Como un adelanto profético de la era cristiana que comenzó entonces y se ha visto con el correr de la historia y que concluirá con la venida del Señor (historicista). Esta es una creencia sostenida ampliamente, que estas siete iglesias, en el orden usado, prefiguran un desarrollo progresivo a lo largo de la historia de la iglesia.
 - i. La primera carta revela el comienzo de la declinación al decrecer el primer amor, y la última (Laodicea) muestra el resultado final de esto en el rechazo de parte del Señor.
 - ii. El significado del nombre de cada iglesia corresponde con el rasgo histórico de la etapa asignada a cada una.
 - iii. La historia de la era cristiana de hecho ha seguido las etapas así delineadas oscuramente por adelantado.

Otros comentaristas han dado estas razones en contra:

 - iv. Las cartas mismas no contienen ningún indicio de un sentido de período profético.
 - v. Los que apoyan esta interpretación difieren mucho entre sí en su distribución de los períodos y dan ejemplos de esta divergencia.
 - vi. No hay una correspondencia verdaderamente precisa de las cartas con los períodos históricos.

- c. Como una revelación de las características morales de la iglesias que se encuentran siempre a lo largo de la era (idealista).

6. El vencer y sus recompensas

Uno de los temas que corre a lo largo de las cartas son las promesas de recompensas para aquellos que vencieren.

6.1. Los que vencen

Claramente Jesús es el modelo de uno que venció. Él mismo lo afirmó así en el evangelio de Juan. Allí advirtió que sus seguidores no estaríamos ajenos a las aflicciones del mundo pero que a ese mismo mundo Él lo ha vencido.

Juan 16:33

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo.

En la primera carta de Juan leemos de aquellos jóvenes dentro de los cuales vive la palabra de Dios y han vencido al maligno:

1 Juan 2:14

Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.

También leemos de aquellos que vencieron al anticristo porque Jesús dentro de ellos es mayor que satanás

1 Juan 4:2-4

En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del Anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.

*Hijos, vosotros sois de Dios y **los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo.***

También de aquellos que vencieron al mundo por fe:

1 Juan 5:4

...porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

¿Quién es el que vence al mundo?

1 Juan 5:5

¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

6.2. Las recompensas

Las recompensas para aquellos que venzan involucran una parte de Cristo mismo:

- a. Comerán del árbol de la vida regado por el río de la vida cuya fuente es Cristo.
- b. No sufrirá daño de la segunda muerte gracias a Cristo.
- c. Recibirán el maná oculto, que es Cristo, el pan que descende del cielo.
- d. Una piedrecita blanca con nueva identidad.
- e. Recibirá la estrella de la mañana, que es el Señor.
- f. Compartirán la autoridad de Cristo sobre las naciones.
- g. Caminarán con Cristo vestidos de blanco.
- h. Escribirán en ellos el nuevo nombre.
- i. Serán columnas del nuevo templo.
- j. Se sentarán con Cristo sobre su trono.

7. La condición de las iglesias

Las cartas a las siete iglesias son parte integral del libro porque se refieren a la visión de Cristo y a la Nueva Jerusalén al final del libro. En las cartas Él prepara y purifica la iglesia para que pueda soportar los ataques próximos que están descritos en el resto del libro y que vienen por parte de sus enemigos: satanás, la bestia, el falso profeta, el mundo y su seducción. Resumamos la condición de las iglesias:

7.1. **Elogiadas con nada en contra:**

Esmirna: Pobre materialmente pero rica espiritualmente, soportando aflicción, calumniada y perseguida.

Filadelfia: Puerta abierta, poca fuerza, mantuvo Su palabra, no había negado Su nombre, soportó con paciencia.

7.2. **Elogiadas pero con cosa en contra:**

Éfeso: Trabajo duro, perseverancia, no se cansó, no puede tolerar hombres malvados, pero había perdido su amor

Pérgamo: Vive donde Satanás tiene su trono, Antipas fue martirizado, se mantiene fiel a su nombre, no renunció a su fe, pero algunos siguen la enseñanza de Balaam

Tiatira: Tiene amor y fe que crecen, pero tolera la falsa enseñanza de Jezabel

7.3. **Sin nada para elogiar:**

Sardis: Reputación de estar viva, pero espiritualmente muerta. ¡A despertarse!

Laodicea: Tibia, materialmente rica pero espiritualmente pobre, ciega y desnuda. A punto de ser vomitada

Hay comentaristas que destacan que las descripciones de las iglesias con todas sus imperfecciones sirven para definir los límites dentro de los cuales la iglesia puede existir. Todas son parte de la iglesia de Cristo a pesar de sus imperfecciones.

En términos generales, el Señor invita en todas las cartas a resistir pacientemente a la tribulación. Esto es una especie de unión entre los mensajes a las siete iglesias y el resto del libro del Apocalipsis. En la época en que se escribió el libro, había un conflicto claro entre Jesús y el gobierno de Roma personificado en el emperador Domiciano.

A lo largo de la historia, ha habido un conflicto claro entre Jesús y distintos oponentes, que al igual a Domiciano, se han opuesto a la fe cristiana. Los creyentes deberán estar listos para sostenerse en su profesión de fe y dispuestos a realizar cualquier sacrificio que les sea requerido.

Las cartas dan una expresión vívida de la vida cristiana en Asia Menor en esa época. Se ejercía una gran presión social para que los cristianos fueran más condescendientes con el culto al emperador y más permisivos con la vida desordenada de la época. Hoy en día hay otros emperadores y la presión es la misma. Se espera de los cristianos que sean más permisivos con la inmoralidad sexual y el libertinaje moderno. Se nos pide que olvidemos los absolutos de las escrituras como la moralidad sexual y la rectitud y se insta a que se abra la fe al relativismo moderno, donde todo es posible y aprobable porque todo es relativo.

Las siete cartas a las iglesias fueron actuales y pertinentes para los cristianos de entonces y son actuales y pertinentes para los cristianos de hoy. Este principio de actualidad de las Escrituras se deriva de:

Isaías 40:8

La hierba se seca y se marchita la flor, mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

8. Conclusión

Todas las cartas concluyen con las palabras: “*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.*” Esta manifestación divina nos lleva a hacer dos consideraciones:

8.1. Individualiza el mensaje de las cartas

Le dice a cada persona: «Esto se refiere a ti.» Muchas veces oímos a un predicador que da un mensaje y se lo aplicamos a todos menos a nosotros mismos. En lo más íntimo de nuestro corazón creemos que las palabras graves no pueden ir dirigidas a nosotros o que las promesas son demasiado buenas para ser para nosotros. Esta frase dice a cada uno: «Todo esto se te aplica a ti.»

8.2. Generaliza el mensaje de las cartas

Quiere decir que su mensaje no está limitado a los de las iglesias de Asia Menor de hace veinte siglos, sino que a través de ellas el Espíritu está hablando a cada persona de cualquier generación.

Su iglesia se formó a partir de Su sacrificio y, con todos los defectos que tiene, continúa siendo Suya. Él se encargará de hacerla pasar por los tiempos difíciles como triunfadora. El venció y nos hizo, a Su iglesia, más que vencedores:

Romanos 8:37-39

Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados ni potestades, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Ya hemos colocado cuidadosamente estas cartas en el trasfondo particular al que iban dirigidas; pero su mensaje no es exclusivamente local y temporal, sino general y eterno, y en él, el Espíritu sigue hablándonos a cada uno de nosotros. A partir del siguiente estudio analizaremos las cartas, una por una.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport, en el comentario “Apocalipsis: Un Comentario de Referencia” de R A Taylor. Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera revisión 1995